

Amigos: Los hijos del diablo, ¡cuán expertos son en maldad! ... y sin embargo hablan de las cosas de Dios. Pero ningún ojo de buitre, ninguna bestia venenosa jamás siguió los pasos de los justos,¹ aunque puede ser que hablen del camino...

Pero los hijos de Dios... no son de este mundo.... Porque los que siguieron a Cristo y su cruz eran forasteros en el mundo y raros a los ojos del mundo, y fueron condenados por el mundo.... El mundo no le conoció,² tampoco le conocen quienes hoy le siguen.

Por lo tanto, no os maravilléis si el mundo os odia, porque el mundo yace en odio y maldad. Los que aman este mundo son enemigos de Cristo; y los que aman al Señor Jesucristo y lo tienen como su Señor sobre ellos, estos son redimidos del mundo. El mundo quisiera tener un Cristo, pero no para que reine sobre ellos....

Cuando penséis que habéis dejado atrás las cruces, cuando venga la prueba, encontraréis una cruz para esa voluntad que presuntuosamente se entromete en las cosas de Dios....

La Serpiente tentó a Eva a comer de la fruta prohibida, y Eva la tomó y se la dio a su marido, y así cayeron bajo el poder de la Serpiente y ... fuera del poder de Dios que los hubiera preservado en su Dominio. De tal manera todos, Adán y Eva y la Serpiente, se salieron de la verdad. Y Eva... tuvo conocimiento y sabiduría después de la caída, pero no bajo el Dominio del poder de Dios.

Pero Cristo la Semilla, que fue desde el principio, hiere la cabeza de la Serpiente.³

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 2, 1650 (Richmond, Indiana:

¹ Véase Job 28: 7-12.

² Juan 1:10.

³ Génesis 3:15.

Friends United Press, 1989). p. 3.